

EDICIÓN N°10 | MAYO 2024

Desde que comenzamos a desparramar el boletín ha cambiado mucho la situación de la universidad. Por un lado terminó la gestión de Grigorian que profundizó la desidia y nuestros retrocesos laborales, en consonancia con las políticas nacionales y por otro lado ahora también el nuevo gobierno nacional le ha declarado la guerra a la clase trabajadora buscando destruir la salud y la educación públicas y gratuitas, e impulsando una ley “De Bases” que apunta a retrotraer derechos laborales históricos y promover las “inversiones” del gran capital en nuestro país casi sin riesgos, es decir: *Menos para los que menos tienen y más para los que más tienen*. La historia de siempre.

Nuestra comunidad estuvo un pasito al frente por sobre todo este panorama: ya para cuando Félix San Martín ingresó cómo interventor, pusimos en pie la Asamblea Interclaustro y logramos la unidad de estudiantes y trabajadores. El trabajo de meses, de varias asambleas, de debates en sectores, aulas y pasillos, culminó el 23 de abril en la marcha masiva en Defensa de las Universidades. **Se trató de una estaca en el corazón del proyecto del gobierno nacional y provincial**.

En la marcha, que convocó a unas 20 mil personas, pudieron verse actividades generadas por la comunidad de IUPA por todos lados, carteles, danza, música, recitales, estampas, intervenciones, y mucho más. De hecho, sólo hacía falta recorrer un poco la marcha para encontrar gente de nuestra universidad por todos lados. Ésto demuestra un avance en la conciencia y en la organización en nuestra comunidad. Como seguiremos insistiendo en este boletín, el desafío **es seguir sosteniendo la asamblea soberana contra todo pronóstico** y profundizar la organización, tanto para lograr la normalización cómo para conquistar y **defender nuestros derechos en general**.

La situación salarial de la clase trabajadora en general es desesperante, y en particular la de les trabajadores en IUPA. Nuestros salarios continúan en caída, y la meseta de aumentos los mantienen enterrados en **un 60% de disminución interanual**. Trabajadores comentan la aberración que implica el aumento de alquiler y medicamentos, o cómo han tenido que recortar en alimentos para poder llegar a fin de mes. Al mismo tiempo el gobierno de Alberto Weretilneck se alinea con el gobierno nacional y cuestiona los Convenios Colectivos de Trabajo, argumentando que están “viejos”, cuando **nuestro CCT es de los más nuevos** y, a pesar de haber tenido el visto bueno de la Secretaría de Trabajo, no lo han homologado lo cual mantiene la precarización laboral de nuestra universidad.

Dato no menor, es que en la última paritaria se pagaron bonos por indumentaria. Se trata de un bono de 100 mil en dos cuotas para todos los no docentes, y de 135 mil en particular para trabajadores de comedor, técnica y mantenimiento, en una cuota. Argumentando que se trata de un servicio *“no esencial”*, se discriminó a maestranza del bono de 135 mil y se les pagó cómo al resto del plantel no docente. Se olvidan que sin aulas y baños limpios la universidad no puede funcionar. Además, trabajadores no docentes que poseen horas docentes, no cobraron el bono. **Debemos exigir que se hagan públicas todas las actas paritarias**, cómo es debido, ya que son documentos públicos.

Ante todo ésto no es menos llamativa la actitud de las direcciones sindicales, que en lugar de profundizar los reclamos por la recomposición salarial y el respeto al CCT y al Estatuto de la Universidad, buscan la veta para sostener el statu quo, por ejemplo impulsando el cobro compulsivo de la cuota sindical a todes les trabajadores en cada paritaria (con el argumento de que Unter también lo hace), y cercenando toda expresión de la Asamblea Interclaustro que no sea sólo en pos de la normalización, como si ese objetivo en sí mismo fuera a resolver todos los problemas de nuestra comunidad (salarios, infraestructura, calidad educativa, etc.) Y si bien es cierto que la normalización podría ayudar, **es sólo un paso más en la lucha por nuestros derechos**.

Otra “solución” que proponen es *separar* los convenios colectivos de trabajo, cosa que atentaría contra la planta de trabajadores ya que profundizaría la división entre trabajadores docentes y no docentes, otra forma de desarticular nuestras luchas conjuntas.

La gestión de Félix San Martín, Pablo Aís y María Paz Malaccorto, por otro lado, continúa desconociendo la Interclaustro, y siguen minando el camino hacia la normalización. Cuando vino la rectora de la UNA, Sandra

Torlucci, San Martín ni siquiera la recibió como es debido, en un acto mezquino y desagradecido que fue repudiado por toda la comunidad. También Malaccorto pidió a los diferentes sectores que envíen mails avisando quién se adhería a los paros, **atentando contra el derecho constitucional a reclamar libremente y apretando para que los paros no sean masivos**. Un dato no menor es que ante la presión de ciertos sectores, la gestión accedió al pago de horas extras, lo cual es un derecho adquirido: si te hacen trabajar de más, que te lo paguen, porque así han hecho con otros sectores.

Mucho se habla de la Ley de Bases y del DNU de Milei, pero poco se habla de nuestro propio DNU: La resolución 134/19 de la gestión de Grigorian que recortó derechos en las licencias de la planta de trabajadores, con la connivencia de los sindicatos. Estas son las cosas que desarticulan la organización, porque *¿quién puede confiar en un sindicato que no te defiende a pesar de que se señalen claramente los ataques a nuestros derechos?*

A nivel nacional pasa lo mismo con la CGT y la CTA, que ya han tranzado con el gobierno “derechista” de Milei y convocaron al paro (sin movilización) para el 9 de mayo en contra de la Reforma Laboral de la Ley de Bases pero que en realidad escondió el profundo miedo de las conducciones empresariales a la verdadera organización de la clase trabajadora, que se expresó sucesivamente en las marchas del 24 de enero, 8 de marzo, 24 de marzo y en la del 23 de abril, de forma masiva en las calles, rechazando el plan de destruir nuestros derechos para que unos pocos sigan aumentando sus ganancias.

Nada hay que esperar de la misma institucionalidad que nos trajo hasta aquí. Sólo **profundizando la organización por abajo, con democracia directa y libertad de acción**, es que podremos seguir avanzando en la organización contra las políticas de ajuste a nivel nacional, y las políticas de vaciamiento de nuestra universidad del gobierno provincial.

De más está decir que hemos avanzado muchísimo en organización y conciencia, y la marcha del 23 de abril fue demostración de eso; pero no es suficiente. Debemos seguir trabajando bien desde abajo en el camino de reconstruir el proyecto universitario de IUPA y defender nuestros derechos. Aprovechar el estado de ánimo de les estudiantes y trabajadores para seguir juntándonos, debatiendo y accionando libremente contra todo intento de la patronal por disciplinarnos, **con o sin los sindicatos**.

Posiblemente el gobierno intente desarticular la organización en IUPA llenándose la boca sobre la normalización, pero no debemos confiar en ellos, y mucho menos creer que sólo eso va a resolver nuestros problemas. Hay que mantenerse firmes y en la convicción de que el camino tomado es el correcto, e ir hasta el final.

La normalización es responsabilidad del Ministerio de Educación y del gobierno provincial, y somos nosotres quienes vamos a seguir empujando para que suceda.

¡RECOMPOSICIÓN SALARIAL YA!

¡SALARIOS EN BLANCO!

¡QUE SE CUMPLA EL CCT Y SE RESPETE EL ESTATUTO!

¡NORMALIZACIÓN YA!

CONTACTO: ***hartxs.boletin@gmail.com***

☞ SI QUERÉS APORTAR INFORMACIÓN O AYUDAR EN LA REDACCIÓN, PONETE EN CONTACTO

SEGUINOS EN INSTAGRAM

